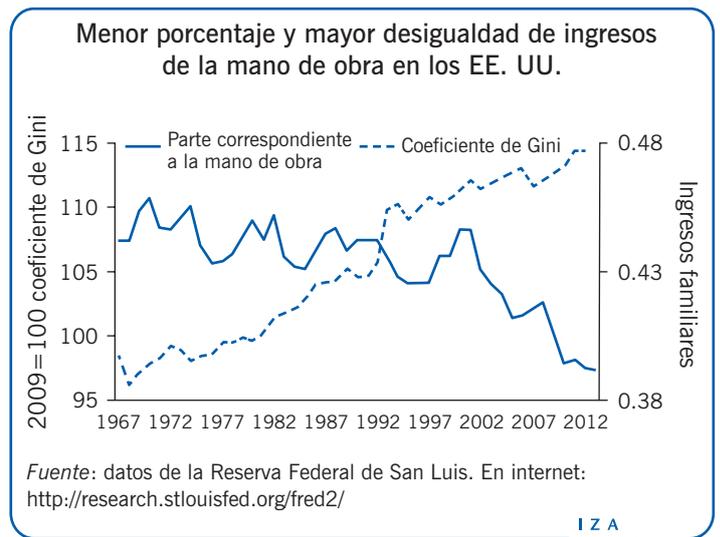


El dueño de los robots dominará el mundo

Los trabajadores pueden beneficiarse de la tecnología de robots y otras máquinas que hacen su trabajo si poseen parte de ese capital que los sustituye

DISCURSO DE ASCENSOR

Los robots, es decir, cualquier tipo de maquinaria desde ordenadores a programas de inteligencia artificial que hagan bien el trabajo de los humanos, pueden reemplazar a los trabajadores, incluso a los profesionales altamente cualificados, y por tanto reducir las oportunidades de buenos empleos y salarios. Pero, con las políticas adecuadas, la mayor productividad conseguida con los robots puede mejorar el bienestar de los trabajadores al aumentar los ingresos y generar más tiempo libre. Pensemos en cómo Google reduce la necesidad de bibliotecarios y ayudantes de investigación, o la forma en que la gran cantidad de cursos en línea a distancia reducen la necesidad de profesores y docentes. De qué forma estas nuevas tecnologías afectan al bienestar de los trabajadores y a la desigualdad depende de quién las posee.



HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Las políticas pueden eliminar el desempleo provocado por la tecnología.
- + La mano de obra puede beneficiarse de las tecnologías que ahorren trabajo y capital si su oferta es menos elástica que la del capital.
- + El cambio tecnológico sesgado por el grado de calificación podría hacer que el aumento de la demanda relativa de trabajadores cualificados fuera más rápido que el aumento de la oferta de trabajadores cualificados.
- + Los trabajadores pueden ganar más con el capital que con el trabajo si son propietarios de los robots que les sustituyen.

Contras

- Los robots, el software y las aplicaciones están sustituyendo a la mano de obra. Los robots podrían ocupar los mejores empleos de salario alto y dejar lo de salario bajo a los humanos.
- La distribución de la renta en los países avanzados ha cambiado hacia el capital.
- Poseer los robots es el determinante principal de cómo estos afectan a la mayoría de los trabajadores.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

A medida que las empresas sustituyen el trabajo humano por máquinas y ordenadores, los trabajadores deben ser propietarios de parte del capital social que los sustituye para beneficiarse de estas nuevas tecnologías robotizadas. Los trabajadores podrían tener acciones de la empresa, opciones sobre acciones, o recibir pagos en parte por los beneficios. Sin participaciones de propiedad, los trabajadores se convertirán en siervos que trabajarán para los señores robots. Los gobiernos podrían gravar a los ricos propietarios de capital y redistribuir los ingresos a los trabajadores, pero esa no la dirección que toman las sociedades. Los trabajadores necesitan poseer capital y no depender de las políticas de redistribución del gobierno.